

Saber conectar: dilemas profesionales en entornos digitales. Una (re)visión desde el conectivismo

Eje temático: **Escenarios Digitales**

Silvia Andrea Cristian LADAGA

Mariana Loreta MAGALLANES UDOVICICH

crisladaga@geardesign.com.ar / loretmagas@gmail.com

Resumen

Esta comunicación busca reflexionar en torno a los saberes que se requieren en la era digital. Para ello, nos proponemos indagar sobre los tipos de conocimiento que reconoce la perspectiva conectivista. Particularmente, nos interesa profundizar sobre dos saberes fundamentales que el conectivismo vincula al uso de las tecnologías de la información y la comunicación: el saber dónde y el saber transformar, en tanto estos dos tipos de conocimientos forman potencialmente parte de los saberes profesionales necesarios en la actualidad. Por ello, trabajamos sobre entrevistas realizadas a profesionales de la comunicación acerca de sus experiencias laborales en entornos digitales y recuperamos sus vivencias sobre los conocimientos que se requieren en estos entornos de trabajo.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se inscribe en el marco de las discusiones establecidas al interior del Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, de la Universidad Nacional de La Plata - (UNLP) a partir de los avances de investigación de ambas autoras. La propuesta de una redacción conjunta en torno a los saberes propios de la era digital surge en la problematización de las investigaciones sobre procesos de conocimiento en la web 2.0. Este denominador común encuentra, sin embargo, la riqueza de diferentes enfoques de trabajo así como objetos de estudios diferenciales. Por un lado,

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

examinar los procesos de construcción de conocimiento propuestos por las dinámicas del diseño de información en las relaciones de interacción/interactividad en plataformas de educación a distancia (EVA); y, por el otro, la indagación sobre la construcción de conocimiento a partir del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en comunidades virtuales de profesionales (CVP), donde la producción entre pares se contrapone a la idea tradicional de aprendizaje basada en relaciones jerárquicas entre docentes-estudiantes, en uno y otro caso.

Particularmente, consideramos que ambos objetos de estudio están atravesados por la necesidad de saberes específicos para el desarrollo personal y profesional en la era digital. Por tal motivo, para esta ponencia hemos optado por encarar a este conjunto de saberes desde los aportes de las teorías del aprendizaje, específicamente en clave conectivista, ya que esta perspectiva ha evidenciado una potencial línea de estudios al interior de la CMC en torno a los conocimientos particulares que se requieren en nuestras sociedades con la consolidación de las tecnologías de la información y la comunicación.

En la primera parte del trabajo, profundizamos dos conceptos articuladores del conectivismo: el proceso de conocimiento y el 'saber conectar', en tanto la idea de conexión involucra un saber-ser en el mundo actual que nos afecta como usuarios pero también como profesionales. Por otro lado, en una segunda parte de este trabajo, recuperamos las voces de algunos protagonistas, los profesionales de la comunicación, para evidenciar desde sus experiencias cuáles son los conocimientos que se requieren en el ejercicio de su profesión en la era digital. Finalmente, dejamos reservado para el cierre un conjunto de reflexiones sobre los saberes profesionales actuales y los desafíos digitales que se demanda. En este caso, ponemos en diálogo los aportes del enfoque teórico del conectivismo con lo que emerge de las entrevistas a los profesionales, para (re)evaluar sus aportes a la luz de las experiencias profesionales actuales.

1. SABER-CONECTAR - De la teoría a la práctica profesional.

a) Conocimiento conectivo, una propuesta de abordaje en la era digital.

El estudio de los procesos de conocimiento en entornos virtuales tiene como uno de los antecedentes fundamentales el conectivismo. Este abordaje, a pesar de haber recibido algunas críticas sobre su estatuto teórico (Zapata Ros, 2012), ha tenido gran aceptación en los estudios de e-learning y en entornos virtuales de aprendizaje, particularmente por su concepción de conocimiento en el marco de la era digital y los procesos de conocimiento/aprendizaje en red. El conectivismo, vinculado a los aportes de Downes (2004) y Siemens (2006), se presentó inicialmente como una alternativa a, y en el marco de, las teorías de los aprendizajes frente al nuevo contexto y las nuevas características del conocimiento que los autores percibían. El conectivismo viene a abordar la problemática que las tradiciones de teorías pedagógicas no llegaron a observar, generada a partir de la aparición de la tecnología y las conexiones en red. Su primer objetivo fue conceptualizar el conocimiento y el aprendizaje como “procesos basados en conexiones” (Siemens, 2006: XVIII) y, por ello, pretendemos profundizar en este trabajo qué implica *saber-conectar*.

Actualmente nos comunicamos y aprendemos a través de tecnología, en general asociada a la red de redes -Internet-, que genera profundas transformaciones en lo que se entiende por conocimiento y aprendizaje. En este sentido, la idea de aprendizaje centrado en el individuo es reconceptualizado al incorporar al sujeto en la misma idea de red y situar al conocimiento fuera de este. Esto está relacionado a las nuevas características que asumen el conocimiento y el contexto. En palabras de Siemens, “El clima en el cual el conocimiento ocurre ha cambiado, pero también lo hicieron las características y el flujo del conocimiento. Cambios en el contexto del conocimiento ocurren paralelamente a los cambios en las características del conocimiento” (2006: 79). Entre estas últimas, Siemens menciona: abundancia, recombinación, relación con la certeza, ritmo de desarrollo, representación, flujo, espacios y estructuras, y descentralización. En todas estas características del conocimiento fluido se reconoce la necesidad del saber-conectar como

una actividad de aprendizaje, en tanto las conexiones se presentan como nuestra capacidad para conocer más. (2006: 76). En este sentido, el conectar, la actividad de establecer conexiones, implica un proceso de atribución de significados en tanto se adquieren y se modifican conocimientos. Por eso nos preguntamos, más específicamente, ¿Qué implica saber-conectar? ¿Qué rol nos cabe a nivel profesional en el marco de esta concepción de conocimiento?

b) De redes y conexiones: mapeando los saberes de la era digital.

Downes (2004) fue quien proveyó a Siemens el fundamento epistemológico que sirvió de base al conectivismo. Según este autor: "Para que dos entidades se consideren conectadas, una de las propiedades de una de ellas debe conducir a, o convertirse en, propiedad de la otra entidad; el conocimiento resultante de este tipo de conexiones es conocimiento conectivo" (en Siemens, 2006: 16). En clave conectivista existen cinco dominios de conocimiento necesarios que lo integran:

1- Saber-QUÉ: (o saber SOBRE), se refiere a los conceptos propios de una disciplina o de un campo de conocimiento. En este caso podemos entender el saber-qué en relación a los saberes disciplinares que deben poseer los profesionales, como por ejemplo, los comunicadores a quienes entrevistamos.

2- Saber-CÓMO: (o saber HACER), se aplica a la resolución o ejecución, es decir a la forma o procedimiento en el que se debe realizar una actividad o acción. En este caso, el saber-cómo nos ayuda a pensar el ejercicio laboral diario con el uso de las TIC de los profesionales entrevistados.

3- Saber-SER: es el saber relacionado con la humanidad y la interacción con el otro. En este caso, el ser profesional implica un conjunto de saberes específicos de la disciplina combinados con los saberes particulares de la era digital que se activan en el ejercicio laboral actual.

4- Saber-DÓNDE: implica la identificación de los lugares en que se puede buscar la información requerida. Para el ejercicio de una profesión se requiere la localización y el

acceso de información y materiales a través de acopios, referentes y/o especialistas, ya sea en ámbitos online u offline.

5- Saber-TRANSFORMAR: involucra la producción personal e innovadora, el registro propio, la reconfiguración, disposición y/o estructuración de informaciones y materiales.

Para nuestro trabajo, consideramos que el aporte significativo en la era digital planteado por el conectivismo se asienta sobre estos dos últimos aspectos, el saber-dónde y el saber-transformar, ya que Siemens otorga preponderancia de estos elementos por sobre los primeros. En este sentido, Siemens reconoce que el tradicional 'conocimiento contenedor' se corresponde a los dos primeros tipos, mientras que los restantes están más vinculados al conocimiento conectivo. (2006: 10).

Las modificaciones de los conocimientos requeridos para el ejercicio laboral vienen también de la mano de una jerarquización de los conocimientos necesarios, ya que se reconoce que el "saber dónde" sustituye el "saber qué" y el "saber cómo". (2006: 93). Es decir que el conocimiento conectivo, el del flujo, presente en estos tres últimos tipos de conocimiento estaría reemplazando la necesidad del saber-qué y el saber-cómo, generando profundas modificaciones en las necesidades de formación del profesional. De esta manera, esa reconfiguración de los saberes necesarios en la era digital terminaría impactando en mayor o menor medida en el conocimiento del saber-ser, en tanto se promueven características conductuales de participación, colaboración, interacción y ética con los actantes en red. La participación activa en la construcción, la conformación y autogestión de redes, así como la exploración y el establecimiento de conexiones, se plantearían como requisitos para disponer, nutrirse y apropiarse del conocimiento existente, para luego transformar y continuar conociendo de un modo dinámico. Como afirma Siemens, el rol activo del individuo en el saber-conectar es fundamental ya que "Nos hemos convertido en los filtros, los mediadores, los tejedores" (2006:93).

2. Aportes de la práctica profesional para repensar los saberes en la era digital.

Como se desprende del desarrollo teórico, saber conectar implica detectar, generar los nodos de la red y establecer conexiones con ellos. En este ámbito, la actividad profesional reconoce la diversidad de posibilidades que le ofrece la web 2.0 y se ha convertido en una herramienta para la práctica y el intercambio de materiales. El planteo del saber dónde se encuentra la información y los especialistas sobre una determinada temática así como la necesidad de saber transformar estos elementos en el quehacer diario han dado lugar a pensar que estos son nuevos conocimientos de la era digital.

Para dar respuesta, hemos realizado un conjunto de entrevistas a profesionales de la familia de la comunicación, específicamente a periodistas y relacionistas públicos de las ciudades de Córdoba y La Plata. Nuestro objetivo fue dar cuenta de las vivencias y percepciones de profesionales formados bajo programas universitarios no actualizados a la era digital, quienes diariamente sustentan su trabajo con TIC. El foco del trabajo estuvo puesto en los saberes que se requieren para el ejercicio de la profesión en el marco de la web 2.0 así como en las prácticas y producciones profesionales del trabajo diario de los entrevistados, ya sea en el marco del periodismo digital o las redes sociales virtuales.

Por ello, hemos estructurado nuestro análisis en estos dos tipos de saberes, el saber-dónde y el saber-transformar en la medida que nos permiten profundizar en los conocimientos propios de la era digital así como reflexionar acerca de la propuesta teórica del conocimiento conectivo.

a) Del saber-dónde al saber-qué, navegando en un mar de disponibilidades.

Como detallamos anteriormente, el saber-qué integra los saberes propios de la disciplina de origen que ya traen los profesionales a partir de su formación académica, contextual y de sus desarrollos personales. Se desprende de las entrevistas que, en general, y más particularmente a los fines profesionales, Internet puede ser utilizado como recurso de información e investigación ya que pone a disposición pública una amplia cantidad de información. En este marco, el conectivismo promueve la necesidad de un saber-dónde

encontrar la información pertinente que involucra también el establecimiento de conexiones inter-nodales con personas, acopios y sitios web para acceder a esta información. Sin embargo, los profesionales mismos reconocen que, más allá de dónde está la información, están necesitando fundamentalmente saber-qué de toda esa información es pertinente. Como se afirma en las entrevistas: “Lo que más veo es que hay un buen conocimiento técnico, manejo de herramientas, manejo de flujo de información, de saber dónde encontrar los datos, y de producir información”; (Periodista 2). Mientras tanto, otro colega admite respecto al uso de Internet: “Lo que sí me parece es que hay un exceso o información de más. Antes por ahí costaba encontrar la información para el periodista, se la tenía que rebuscar para encontrarla, y ahora tiene información de más. Entonces para mí lo que hay que saber es qué de toda esa información es buena, es confiable, como que hay que chequear mucho más”; (Periodista 1). Evidentemente, más allá del dónde se encuentre la información, esto nos lleva a revalorizar el saber-qué es pertinente y, por lo tanto, no estaríamos hablando ya de la idea de sustitución planteada por el conectivismo en favor del dónde sino de una relación más compleja con la información disponible en Internet.

En este sentido, una observación que registra Siemens para el dominio del saber-qué es: “El conocimiento se deprecia rápidamente cuando nuevo conocimiento se crea constantemente. El período de vida del conocimiento se ha encogido”. (2006: 81). Por lo tanto, los criterios de selección de la información (saber-dónde y qué) van a estar ligados directamente con la toma de decisiones relativas al contexto temporal para la construcción. Se resalta, entonces, la importancia de la toma de decisiones en relación a saber detectar qué información es importante y cuál no. Esto, que está directamente asociado al saber-cómo, en realidad también está resignificando el saber-qué (saberes provistos por el propio campo disciplinar); ya que, a partir de los requerimientos de este último se tomarán las decisiones que construirán un nuevo conocimiento.

Por otro lado, más allá de los nodos de información en sí, debemos rescatar también el conjunto de conexiones que debe ser activado por los individuos, concepto fundamental

de las estructuras dinámicas en red que caracteriza al conocimiento conectivo. Según la teoría de redes, los nodos son entidades susceptibles de ser conectadas y por lo tanto son los elementos externos de una relación. Los nodos pueden ser también personas concretas, como es el caso de los profesionales expertos, quienes se tornan nodos relevantes en la red y fuentes de legitimación de la información. Por lo tanto, los expertos tienen un papel fundamental en la construcción de conocimiento genuino y es por ello que el conectivismo los denomina “hubs”, debido a que funcionan como concentradores y distribuidores del tráfico de información acreditada en la red: “Al interior de las redes sociales, los hubs son personas bien conectadas, capaces de promover y mantener el flujo de información”. (Siemens 2004, en Leal Fonseca, 2007)

En el marco de las redes sociales temáticas y las comunidades virtuales de profesionales, por ejemplo, se vehiculizan plataformas de intercambio que actúan como un entorno afín en el espacio virtual donde contactarse con expertos. Esto significa que la interacción se da en una red vinculada al propio campo profesional posibilitando la relación horizontal con especialistas, cuyo contacto se optimiza a través de la red social. Una de las ventajas de estos espacios es que los profesionales se aseguran la legitimidad de su información, así como los accesos directos a materiales y expertos de la profesión. Uno de los relacionistas públicos entrevistados afirma: “Es como te decía hace un rato, vos podés entrar a cualquier red social y hacerte amigo de Paul Capriotti, ahora lo que hagas vos haciéndote amigo de Paul Capriotti ya depende de vos”; (RRPP 1). Es decir, Internet facilita el contacto con expertos y cabe en los individuos la capacidad de gestionarlos. Igualmente reconocemos que esta red de nodos brinda una estructura dinámica donde el conocimiento fluye pero que interpela a cada individuo a seguirlo a través de la conexión de los nodos. A pesar del aporte de los espacios virtuales, sabemos que las redes sociales existen fuera y existían antes de la era digital. ¿Cuál es entonces el aporte de la conexión con/en entornos virtuales y cómo esto está configurando el saber dónde? Parece interesante en este punto traer la siguiente respuesta de entrevista: “yo siempre

digo las redes sociales no hicieron más que pasar las relaciones sociales a un espacio virtual, no hay nada nuevo (...) solamente agarraron algo que es un componente social básico de lo humano, que es vivir en relación y lo llevaron a un formato digital, acercando, sí, vínculos"; (RRPP 1). Las redes sociales, posibilitan una relación horizontal con áreas expertas, quizás de accesos más complejos que en tecnologías anteriores, sin embargo los vínculos interprofesionales no surgieron con la era digital, no son nuevos. Además, consideramos que también habría que observar cómo se manifiesta el saber-ser de esos expertos.

Podemos observar desde este análisis que el saber-dónde no estaría reemplazando al saber-qué sino que, las relaciones complejas con la información disponible en Internet y el contacto mediado con otros especialistas mediante el establecimiento de conexiones virtuales están, por un lado, reconfigurando los conocimientos necesarios de los profesionales actuales al incorporar el uso de TIC y, por el otro, revalorizando la formación tradicional del saber-qué y el cómo frente a nuevos entornos de trabajo. En este sentido, dentro de las competencias provistas en el saber-qué de cada disciplina tienen que estar integrados conocimientos relativos al uso de TIC para poder ser parte de la producción de conocimiento en la era digital que se vincula indeliblemente al saber-transformar y al saber-cómo ejercer las profesionales en la vida contemporánea.

b) Del saber-transformar al saber-cómo: el ejercicio laboral basado en TIC.

Según el conectivismo, más allá de las informaciones que se necesitan para el ejercicio laboral y la capacidad de localización de los materiales, se torna necesario que los individuos sepan transformarlos. Esta capacidad de transformación de conocimientos implica una producción activa de nuevas relaciones entre conocimientos y diversos nodos de la red. La necesidad del saber-transformar se visibiliza en las entrevistas cuando los profesionales cuentan acerca de sus tareas, su saber-hacer profesional. Creemos en este sentido que las entrevistas a algunos periodistas han resultado más reveladoras en este aspecto.

Consideramos que nuestros entrevistados reconocen estos elementos del conocimiento conectivo cuando afirman la diferencia existente entre el rol del consumidor de información y el de aquel que se dedica a la producción de contenidos. Uno de los entrevistados, afirmó: “Lo otro era ser un consumidor de medios digitales. La búsqueda... Nosotros como periodistas somos muy fanáticos. Estamos todo el tiempo consultando páginas de todos lados, de todos los aspectos, y a mí que me gusta el deporte de estar informado en todo momento de lo que pasa en cualquier lugar del mundo”; (Periodista 3). Estos profesionales, tradicionalmente vinculados al procesamiento de información, reconocieron estos procesos más claramente cuando se les preguntó sobre las necesidades de formación profesional en la actualidad: “Entonces hoy, quizás, parte de la formación pasa por que los chicos entiendan que, con toda esa información que tienen en los nuevos medios, tienen que generar sus propios productos”; (Periodista 2). En coincidencia con esto, y en relación a la formación en producción periodística, se plantea la necesidad de buscar/construir nuevos temas. Las categorías de consumidor/productor nos recuerdan la distinción del conectivismo entre la idea de conocimiento-contenedor y del conocimiento conectivo que promueve un saber-transformar como base para la producción de nuevos contenidos.

Lo interesante de las entrevistas es que, contrariamente a lo planteado por el conectivismo, estos elementos no son reconocidos como ‘nuevos’ saberes profesionales por parte de los entrevistados, sino como parte de un ser-profesional que trasciende el uso de los medios digitales. “Generalmente es mucho más fácil entrar a otro portal Web, tomar las declaraciones, que al fin y al cabo son públicas, y elaborar tu propio contenido. Entonces, ese trabajo ya se venía haciendo en el diario, no fue que demandó una incorporación de conocimiento que no teníamos”; (Periodista 1). Sin embargo, a pesar de que ellos no reconozcan que debieron incorporar nuevos conocimientos, en el entre líneas de las entrevistas es posible evidenciar conocimientos prácticos del ejercicio laboral sobre cómo producir contenido para el formato digital, impactando así en su trabajo diario. “O sea, fue un poco también practicar sobre la experiencia de ensayo-error. De hecho nos

hemos mandado varias macanas, de decir, subimos esta foto y la foto no servía; o videos que tenían más peso del permitido y entonces la página se nos moría porque estaba sobrepasada, cosas que después en el oficio diario las vas resolviendo”; (Periodista 1).

En estas formas laborales digitales donde se exige que no sólo se pueda consumir la información sino también saber transformarla, se reconfigura directamente el *saber-cómo* ejercer las profesiones actuales. Esto ocurre debido a que la capacidad de transformación no sólo pasa por la elaboración de contenidos propios y la obtención de respuestas adecuadas a las necesidades laborales sino también por el manejo de un conjunto de tecnologías de la información y la comunicación, de sus lenguajes multimediales, de sus programas y software así como de la participación en múltiples plataformas destinadas a la búsqueda y edición de los materiales con los que se trabaja en el ámbito digital.

En el caso de profesiones vinculadas al uso de las TIC, como los comunicadores, los saberes profesionales actuales requieren el manejo de formatos y lenguajes informáticos. Esto no ocurre sólo con los profesionales de arte visual sino también en otros grupos. En el caso de los relacionistas públicos, que utilizan diariamente las redes sociales para su ejercicio laboral, se reconoció en las entrevistas esta necesidad. Según afirma uno de sus entrevistados a partir de su trayectoria profesional tecnológica: “en un blog por ahí tenías que... si bien no lo sabías y tenías que empezar a ver cuestiones básicas, en los primeros blog vos querías poner una imagen que no estuviera en el cuerpo, que estuviera en la cabecera y ya tenías que ir, fijarte en google, y fijarte cómo se incrustaba una imagen en HTML, saber qué era un PHP, saber cómo era un cromática para HTML, ahora no, ahora es copiar, pegar, escribir subir una foto como subirías un archivo en Windows...”; (RRPP 1). En esta misma línea afirma otro colega: “pero la idea básica era eso, era aprovechar que era un plataforma accesible, que yo con el tiempo he aprendido a usar Word Press, por lo menos rebuscármela, el tema de los hosting, a toquetear un poco los códigos, un poco el Corel, a usar Photoshop, es sentarme horas a trabajar”; (RRPP 2). Las trayectorias de experiencia profesional en entornos digitales ha requerido de los profesionales un aprendizaje continuo de estas herramientas: “y todo lo he aprendido de

la nada, de cero; de diseñar una página web, de subirla, de mantenerla, de redacción, de buscarme un sistema de editorial diríamos, de poner los horarios de cierre, los mail cómo manejarlos, cómo contestarlos, qué información subir, por qué, cómo las páginas van subiendo algunas tienen imágenes y otras no. No se puede subir, subir, subir, tengo que ir viendo cuál es la información más importante, cuál es la imagen que más vale ¿me entendés?"; (RRPP2).

A partir de este análisis pretendemos argumentar que, en realidad, la idea sostenida del conectivismo sobre el saber-transformar y el saber-dónde como tipos de conocimiento que sustituyen en la era digital al saber qué y el saber cómo, no es tan exacta. Al menos pretendemos dejar planteada la posibilidad que tal sustitución no sea tal, a raíz de la evidencia empírica, y enunciar una mayor complejidad de relación de saberes actuales y tradicionales de las profesiones donde el saber-ser se reconfigura con todos estos nuevos elementos. Aunque la evidencia empírica aportada sea escasa y analizada poco en profundidad para esta ponencia, al menos nos marca posibles vías de análisis a futuro para la exploración de los saberes necesarios en las profesiones contemporáneas en relación al uso de TIC.

Reflexiones finales

En la actualidad parece estar muy presente el hecho de la amplitud y disponibilidad a las relaciones nodales que provoca el acortamiento de las distancias que propone internet. Eso origina que profesionales novatos se relacionen directamente con expertos en un marco de igualdad discursiva, promovido por el medio que los convoca. Si ambos son miembros de una misma red social, o pertenecen a un mismo grupo profesional situado en web 2.0; la relación es directa y sin compromisos de autoría en la disposición de intercambio de saberes. Se desprende de las mismas entrevistas, un análisis crítico en cuanto que también se usan esos recursos tecnológicos para 'elaborar el propio contenido' a partir de revisión y transformación de lo ya existente. A pesar de ello, los profesionales reconocen que esto 'no demandó una construcción de conocimiento'.

(Textuales entrevista). Por ese motivo, cabe preguntarnos: ¿la transformación de materiales, no es construcción? Para la perspectiva conectivista, el proceso de apropiación, reelaboración de contenidos y disposición de un nuevo discurso, ya está hablando de construcción desde las redes conectadas al individuo; y luego del individuo a las redes. Entonces, a partir de materiales y saberes previos dispuestos colaborativamente (individuo – red), existe una apropiación/participación de ese espacio virtual que va elaborando (concepto de “proceso”) una construcción que concluye en conocimiento colectivo.

El conectivismo entiende que existe un “proceso” de construcción; es decir que ser parte de la red, buscar, interactuar, etc., se aprende y en ese aprender se construye; por lo tanto se liga el concepto de aprendizaje con el de construcción de conocimiento. Sin embargo, Siemens pone en valor el saber-dónde y el saber-transformar como relevante en las etapas del proceso de construcción, dando por sentadas capacidades que no necesariamente los saberes propios de las disciplinas tienen incorporados.

Volviendo a revisar algunos aportes del constructivismo, encontramos que Berger y Luckmann ya hablan de construcción en términos sociales mediado por el lenguaje en la interacción social y, antes de que apareciera Internet, mencionaban las interacciones remotas por estar alejadas en tiempo y espacio compartidos (2008:39-40). Entonces, ¿qué cambió con Internet? El *proceso* es lo que lo va construyendo y en cada corte sincrónico queda configurado un acopio: tanto en el sujeto que aprendió, como los resultados que quedaron plasmados en internet como información y que es una construcción colaborativa. Lo diferencial parece expresarse en la riqueza del debate mismo, en las respuestas de unos a otros, léase en el diálogo y la comunicación entre las personas, que permite un salto cuantitativo/cualitativo del conocimiento tanto individual como social que los registros de Internet permiten recuperar. Si no hubiese diálogo, así sea a partir de una pregunta disparadora que lleve al sujeto individual a ponerse a pensar y debatir; si no hubiese necesidades laborales a resolver que los conocimientos previos no puedan dar respuesta, no habría posibilidad de debate, ni construcción social.

Sin embargo, como se ha ido desprendiendo del texto y a partir de las entrevistas, se observa la necesidad de desarrollar capacidades profesionales específicas para poder accionar sobre soportes web 2.0, que no sólo remiten a navegar/buscar en la red o participar de un bloque de foro. El hecho de ser profesionales, que trae consigo un saber-qué/sobre (cualquiera sea el campo), no estaría habilitando la construcción de conocimiento en CMC si no se dominan ciertas habilidades en tecnologías de información y comunicación. Cada vez son más las herramientas dispuestas para que la interactividad/interacción se vehicule pero requiere de un esfuerzo cognitivo por parte del usuario. Un ejemplo básico, es Google Drive. Este servicio en línea habilita: procesador de texto, hojas de cálculo, programa de presentaciones, creador de dibujos, formularios destinados a encuestas, correo electrónico, calendario, Google Talk (mensajería instantánea y de voz) y más; disponibles no sólo para computadoras personales, sino también con aplicaciones destinadas a IOS y Android (sistemas operativos para teléfonos inteligentes y tabletas electrónicas). Es decir, sólo el uso de alguna de estas herramientas, reconfiguran directamente el saber-qué cuando comienzan a ser parte necesaria de la práctica profesional, especialmente cuando debemos incorporar a la CMC. En los mismos entrevistados se detecta los inconvenientes con los que se encontraron: fotos/videos con pesos inadecuados para web, extensiones de archivos con problemas de visualización; pero esto no es todo: las comunidades virtuales (profesionales o no), los entornos de aprendizaje, y otros soportes de interactividad / interacción proponen recursos colaborativos que requieren de saber-cómo, y todos ellos están planteados en entornos software diferentes, aunque presten servicios similares: Mediawiki, TalkAndWrite, Zimbra Collaboration Suite, Workflux.net, Google apps, Moodle, entre otros muchos; todas herramientas que permiten el trabajo colaborativo y que entendemos que el conectivismo da por incorporadas cuando desarrolla el dominio del saber-dónde. Entonces, entendemos que el saber-dónde y el saber-transformar no están reemplazando sino que pueden ejecutarse a partir de una reconfiguración del saber-qué y

el saber-cómo que visibilice la importancia de contar con saberes propios de la era tecnológica.

Finalmente, creemos que esto es directamente proporcional a la toma de decisiones mencionada por Siemens; ya que el mayor o menor manejo de herramientas tecnológicas habilita o inhibe las decisiones que los usuarios tomen en función de sus propias habilidades y, por lo tanto, de sus capacidades de transformación. Por tal motivo, al cruzar las entrevistas respecto a estas cuestiones con los dominios del conocimiento detallados por el conectivismo, advertimos que el saber dónde y el saber transformar requieren de la competencia en una amplia y gran diversidad de herramientas, que no necesariamente provienen de los saberes de su propia disciplina (saber-qué y saber-cómo).

Bibliografía

Berger, P. y Luckmann, T. (2008) *La construcción social de la realidad*. (1°Ed, 21°Reimp.) Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Downes, S. (2004): "An Introduction to Connective Knowledge" en Hugh (editor) (2008): *Media, Knowledge & Education Exploring new Spaces, Relations and Dynamics in Digital Media Ecologies* [En línea]. Consultado en abril 2013 en http://media.brainity.com/uibk/mbw/joomla/images/proceedings_mwb.pdf

Leal Fonseca, D. E. (2007): Conectivismo. Una teoría de aprendizaje para la era digital. Traducción de SIEMENS, George (2004) Publicado bajo licencia Creative Commons 2.5. [En línea]. Consultado en marzo 2013 en http://www.reddolac.org/profiles/blog/show?id=2709308%3ABlogPost%3A42925&xgs=1&xg_source=msg_share_post.

Siemens, G. (2004) 'Conectivismo: una teoría de aprendizaje para la era digital'. En: Aparici, R. (2010) *Conectados en el Ciberespacio*. (Cap.5) UNED. Madrid, 2010. [En línea] Consultado en abril de 2013 en http://books.google.com.ar/books?id=JCB0jleuU_oC&pg=PA89&lpg=PA89&dq=pdf+aparici+siemens+conectados+en+el+ciberespacio&source=bl&ots=rhID_sFFMB&sig=yGrPsp8t6UO8nUgHcrGfR-ltGs&hl=es&sa=X&ei=VK6CUcaslSw8ASJl4CABQ&redir_esc=y#v=onepage&q=pdf%20aparici%20siemens%20conectados%20en%20el%20ciberespacio&f=false

Siemens, G. (2006) *Conociendo el conocimiento*. Traducción: Quintana, E.; Vidal, D. y otros. Creative Commons 2.5 [En línea] Consultado en marzo 2013 en http://recursos.cepindalo.es/moodle/file.php/190/docs_curso/saberMas/Siemens.Conociendoelconocimiento.pdf

Zapata-Ros, M. (2012): "Teorías y modelos sobre el aprendizaje en entornos conectados y ubicuos. Bases para un nuevo modelo teórico a partir de una visión crítica del "conectivismo". [En línea] Consultado en marzo 2013 en http://eprints.rclis.org/17463/1/bases_teoricas.pdf

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.